



Nací en La Campana, el 15 de noviembre de 1.926. Mi padre era encargado de una finca y mi madre trabajaba en la casa. Éramos 5 hermanos, yo era el 3°. Fui al colegio muy poco tiempo y apenas pude aprender algo porque me fui a guardar cabras y estuve de monaguillo. Con las cabras si le daban algún dinero era para mi padre, yo no vi nada, y de monaguillo nos daban algunas propinillas. Cuando comencé a trabajar en el campo, de sol a sol, ganaba 2 pesetas diarias.

En mi juventud no tenía tiempo para divertirme, algunas noches incluso nos quedábamos en el tajo. Las fiestas que recuerdo de aquella época eran la Feria de S. Lorenzo, San Nicolás, Los Carnavales, me gustaba mucho la murga de la Chola y la que mas me gustaba que era y es la Semana Santa, aunque era mas pobre y con menos rango que la actual.

El día 2 de agosto del año 1.936 recuerdo que estaba en el Cachimán, frente a donde está hoy el Cuartel de la Guardia Civil, viendo como mataban y descuartizaban a los bueyes, para repartirlos posteriormente, y de allí me bajó uno de las fuerzas que entraron por la Carretera de Fuentes. Después me metí en una cochera y allí estuve hasta que vinieron a buscarme por lo que no presencié nada de lo que pasó aquel día. Durante la Guerra estuve de monaguillo. Posteriormente no lo pasamos mal, pues como mi padre estaba de encargado no nos faltó de ná.

Lo de mi pierna fue debido a una carga de harina que se me cayó sobre la cadera, en casa de los Leales, tenía unos 19 años. Tras la operación la

cadera se quedó rígida.

Conocí a mi mujer en casa de la Coscorróna, donde estaba sirviendo, en la Plaza, y yo iba a ver a mi hermana que vivía en la parte de arriba. Estuvimos tres años de novio y después nos casamos pero no pudimos hacer el viaje de novio. Yo trabajaba entonces en el cine, lo abría, lo arreglaba, trabajaba en el ambigú, donde vendía entre otras cosas pipas tostadas que preparábamos nosotros y después lo cerraba. Estaba a punto de casarme y metía todas las noches el dinero en un cántaro y un día me apañaron. Guillermo, guardia civil, me dijo hemos encontrado un rastro de caramelos, los que vendía no los había en otras tiendas, y ya sabemos quien ha sido. Era el jefe de los municipales que se escondió detrás del escenario y esperó que cerraran para coger el dinero. Lo llevaron al Cuartel pero el dinero no apareció y nos quedamos sin ir a Madrid, como pensábamos, de viaje de novio, ni a ningún otro sitio.

Yo he vivido de mi trabajo repartiendo bebidas y con los seguros. Además he estado muchos años de **Sacristán**, desde el año 1963. He conocido a D. Juan, D. Ramón, D. Manuel, D. Eduardo, D. Rafael, D. Enrique, D. Esteban, D. Fernando y, ahora D. Jorge. Con todos me he llevado bien. Mi trabajo de Sacristán consistía en preparar los ornamentos de la Misa, tocar las campanas, mirar por la Parroquia y participar en todas las actividades religiosas. Me daban por ese trabajo 8.000 pesetas. Después empecé a guisarle a D. Ramón y a D. Esteban y me pagaban un seguro particular. Dejé de ejercer dicho cargo con D. Fernando.

Un sábado fue el Cardenal a Fuentes a confirmar y D. Fernando tenía que acompañarle pero tenía aquí una boda. D. Fernando dijo que no los casaba, por lo de la confirmación, pero yo le convencí de que lo hiciera y que le pusieran un coche en la puerta para que no perdiera tiempo. Nos desmantelaron el altar, las sillas, todo, tras la boda. Al día siguiente iba D. Fernando a Sevilla a arreglarle unos papeles a los rumanos y nos encontramos con unos carteles pegados en las dos puertas poniéndonos como guiñapos.

La relación con las Hermandades ha sido normal, cada uno quiere lo mejor para la suya. Pero no me he aprovechado nunca de mi situación, al contrario, me ha costado el dinero en mas de una ocasión y costándome. En Vera Cruz llevo mas de 25 años y ahí sigo. He estado arreglando la Virgen de Fátima treinta y tantos años. Yo saqué lo de las moñitas, me las hacían en Carmona, las ponía en una pita blanca para venderlas.

Ahora vive la gente mejor, estos tiempos son muy distintos a los míos pero lo que hace falta es que haya trabajo para que todo el mundo tire

